



CONCIERTO FALLA

Dos espíritus puros

Falla y Bartók: un singular paralelismo

YVAN NOMMICK. Granada

Béla Bartók y Manuel de Falla, dos de los máximos músicos del siglo XX, y también los que mejor han encarnado los nacionalismos musicales de sus respectivos países, Hungría y España, tuvieron, más allá de personalidades e ideas muy diferentes, numerosos puntos de encuentro: ambos actuaron en su vida con gran pureza moral y rigor ético, demostraron una insobornable fidelidad a sus ideas y principios e integraron el canto popular de sus naciones a sus obras.

Falla y Bartók fueron dos hombres de fe. Así, Bartók ha sido calificado en diversas ocasiones de 'santo' y Federico García Lorca declaró en 1933: "Falla es un santo... Un místico... Yo no venero a nadie como a Falla...". Pero si la fe de Falla fue una fe religiosa profunda, que condicionaba e iluminaba sus pensamientos y todos los actos de su vida, la fe de Bartók fue una fe laica, una fe en el hombre y en su progreso que queda reflejada en su defensa acérrima de todas las libertades y en su lucha contra los radicalismos políticos.

Luis Jiménez expresa muy bien esta afinidad entre los dos compositores: "Al revés que Falla, Bartók no creía en Dios y, sin embargo, Dios estaba presente en su espíritu. Por eso en él la fe y la obra constituían una compacta unidad al igual que en Falla. Y por esta misma razón, la interferencia de los eventos de la vida política, religiosa y social de España en los avatares de su existencia personal, en el caso de Falla, y los propios de la historia política y social húngara [...] que dan un tono tan azaroso a la vida de Bartók, marcan un perfil de trágica analogía entre ambos destinos" ('Mi recuerdo humano de Falla', Granada, 1980).

El punto de encuentro fundamental entre los dos músicos estuvo en su utilización de la música popular, si bien partieron de orientaciones muy diferentes. Mientras Bartók captaba el material popular mediante una aproxi-



Partitura estudiada y anotada por Falla. • ARCHIVO MANUEL DE FALLA



Una visita fallida

En 1928, Falla logró que el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Granada invitara a Ravel, y el 21 de noviembre, en compañía de la mezzosoprano Madeleine Grey y del violinista Claude Lévy, ofreció en el Coliseo Olympia un concierto de sus obras. Tres años después, Bartók estaba realizando una gira por España y tenía previsto, por intermedio de Falla, ofrecer un concierto en Granada. Pero debido a una grave recaída de gripe, Falla pidió al empresario, César Figuerido, que se aplazara unos días el concierto. De-

biendo regresar Bartók a Budapest, no le fue posible diferir la fecha de su actuación, y el compositor húngaro no vino a Granada. En carta fechada en Barcelona el 8 de febrero de 1931, y redactada en francés, Bartók escribió a Falla: "Lamento infinitamente que se encuentre mal, tanto más cuanto que su invitación a Granada fue una de las razones principales por las que tomé la decisión (en el último momento) de aceptar esta gira tan mal organizada por el Sr. Figuerido. Me hubiese agradado tanto verle".

mación etnomusicológica que se traducía en largos viajes de estudio, Falla tomaba muchos de sus temas de cancioneros o de álbumes de piezas instrumentales populares —cuya autenticidad no está siempre garantizada—, pero también, en ocasiones, de su contac-

to directo con la música popular de la que se nutriría toda su vida.

Bartók intuye este último aspecto cuando escribe en 1920: "Puede que el ruso Stravinsky y el español Falla no emprendan tales viajes, que tomen prestado su material principal de colecciones

ajenas, pero estoy seguro de que no sólo han aprendido de libros y museos, sino que también han estudiado la música viva de sus países". Así, por ejemplo, según el testimonio del pintor Manuel Ángeles Ortiz recogido por Antonina Rodrigo ('Memoria de Granada: Manuel Ángeles Ortiz - Federico García Lorca', Barcelona, 1984), durante los preparativos del Concurso de Cante Jondo de Granada (1922) una viejecilla "iba todas las tardes a casa de don Manuel de Falla, porque el maestro trataba de transcribir las tonás, escuchándolas. Era una cosa muy difícil porque el medio tono, y el tono roto, no tiene la nota pura".

Lorca declaró sobre el compositor que "es un santo... Un místico... Yo no venero a nadie como a él..."

Sin embargo, más allá de este acercamiento diferente a las fuentes populares, Falla y Bartók llegaron progresivamente a un folclore estilizado, el 'folclore imaginario', recreado a partir de sus elementos esenciales —giros melódicos, inflexiones, fórmulas rítmicas, estructuras, etc.— y plenamente integrado a sus lenguajes y procedimientos compositivos. Así, siguiendo al principio vías diferentes, los dos compositores han demostrado que era posible realizar la fusión del folclore y de la música culta y crear obras de alta calidad artística.

Recalquemos, en fin, que ambos compositores fueron enemigos del nacionalismo a ultranza. Así, Falla puntualizó en una carta dirigida en 1936 a Ramiro de Maeztu que todo "nacionalismo exagerado" termina "oponiéndose a la verdadera doctrina de Cristo", y Bartók escribió en 1937: "Si el folclore musical (como disciplina científica) debe mucho, en sus comienzos, al nacionalismo, el ultranacionalismo actual le perjudica tanto que los daños causados por este último superan mil veces el impulso dado por el primero".

VIDA BREVE

RADIO

Lo jondo y la música culta

► El próximo lunes, día 25, el programa 'Música y más', que dirige y presenta José Luis García del Busto en Radio Clásica (RNE), dedica su emisión a 'El flamenco y lo jondo en la música culta'. De 8.30 a 10 de la mañana se escucharán obras de Falla, Peris, Escribano, Guinjoan y Sotelo, en las que participan cantaores como José Mene-se, Arcángel o Esperanza Fernández.

EXPOSICIÓN

25 años de la Sala Dalmau

► Hasta el 10 de noviembre se puede visitar la exposición colectiva que conmemora los 25 años de la Sala Dalmau, galería de arte barcelonesa que recogió el testigo de Josep Dalmau (1867-1937), pionero en la atención a las vanguardias europeas. La actual Sala Dalmau (Consell de Cent, 349, Barcelona) inició su actividad en 1979 con una muestra de Hernando Viñes, siguieron, entre otras muchas, las dedicadas a Manuel Ángeles Ortiz (1984) y al uruguayo Joaquín Torres-García (1998).

COLOQUIO

En torno a José María Hinojosa

► En el centenario del escritor malagueño José María Hinojosa (1904-1936), la Diputación de Málaga ha organizado la exposición 'Entre dos luces', que se puede visitar hasta el 13 de noviembre en el Centro Cultural Generación del 27 (C/ Ollerías, s/n, Málaga). En ese contexto, la madrileña Residencia de Estudiantes ha programado un coloquio en torno a José María Hinojosa, el próximo lunes día 25, con la intervención de Brian Morris, Jacqueline Rattray, James Valender y Julio Neira.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla